

Salmos del Arcángel Gabriel

160. Desarrollen una visión mágica de la vida

1. Es fundamental que el hombre se conozca a sí mismo, que comprenda su lugar y su misión en la creación, en todos los mundos, reinos y universos. El hombre debe estar en su lugar y cumplir su rol para el bien del conjunto y el equilibrio de los mundos.

2. El hombre se encuentra en la frontera de los mundos. Puede entrar tanto en las tinieblas como en la Luz y aportar equilibrio, sanación y paz. Puede llamar a los mundos superiores y hablar con los Ángeles, Arcángeles y Dioses, pero también puede volverse hacia los animales, plantas y piedras y comunicarse con cada uno de estos reinos.

3. El hombre está rodeado de mundos y también porta mundos, pero lo que deben comprender — que es esencial — es que su forma de existencia fue creada para que puedan desarrollarse, vivir y evolucionar en su propio mundo. Sin embargo, ese desarrollo debe hacerse en armonía con todos los otros reinos y mundos con los que están relacionados.

4. Nunca se deben separar los elementos de su contexto y de su mundo para encerrarlos en un entorno que los asfixie y debilite. Un elemento, una planta, un animal, una Divinidad no deben ser extraídos de su medio ni de su respiración universal solo para satisfacer las necesidades del hombre. El fuego, el agua, el aire, la tierra, el saber, las virtudes y la vida son seres vivos; no deben ser encarcelados, separados, debilitados ni puestos en esclavitud.

5. Por diversas razones, por inconsciencia o por esteticismo, los hombres retiran constantemente seres de su contexto, los mueven y los dejan sin vida, sin pensar siquiera que están vivos.

6. Si el hombre toma una copa de agua, la extrae del océano y la coloca frente a sí como símbolo del agua. Pero si no inscribe una escritura consciente en ella, separa al agua de su contexto sin decirle su función ni el motivo de su presencia. Así, el ser de esa agua queda aislado y débil. Si el hombre dice que esa agua está ahí para saciar su sed, conectarlo con el agua divina o recibir esencias de flores, activa un sentido, una inteligencia. Entonces, el ser del agua puede volver a comunicarse con el océano.

7. Cada vez que extraen un elemento de su fuente, deben ser conscientes y tomar responsabilidad, nombrándolo, dándole una función, un sentido, una inteligencia. Sepan siempre que viene de una fuente, que debe seguir en contacto con ella y regresará a su origen.

8. Ningún ser debe ser separado de su contexto, aislado, degradado o privado de su divinidad.

9. El fuego viene del fuego, el aire del aire, el agua del agua, la tierra de la tierra y el saber del saber. El hombre solo puede vivir si reconoce su origen y mantiene su vínculo con ellos ; si los separa, se vuelve débil y esclavo.

10. El hombre puede encender una vela, pero debe ser consciente de que esa flama procede del Dios del fuego y de que volverá a Él. Debe decirle para qué la usa, su función y qué espera de ella. Si no lo hace, aísla al ser de la flama y lo separa de su Dios ; entonces, otras fuerzas pueden colocar sus símbolos, escrituras e imágenes para capturarlo y degradarlo.

11. Deben ser conscientes de lo que hacen y desarrollar una visión mágica de la vida. No es superstición, sino sabiduría, sensibilidad y una moral superior : una ciencia de la vida.

12. Si ponen agua en un vaso, deben decirle a qué corresponde y cuál es su misión : saciar la sed, purificar un lugar, representar la pureza, servir de medio para una oración o recibir un remedio. Así, el ser del agua sabrá qué esperan de él y cumplirá su tarea sin perder vínculo con su origen.

13. Aislar un ser de su contexto, de su universo, separarlo de su divinidad y deteriorarlo no está permitido ; quien lo haga deberá afrontar las consecuencias.

14. Sé que no es fácil escuchar esto ni decirlo a quienes se alejan cada vez más de las leyes simples y sagradas de la vida. Han perdido el sentido de la magia. Por eso urge meditar, comprender y practicar estas leyes para que su vida sea bella, rica e intensa.

15. Cuando ponen agua en una copa, la aíslan y la colocan fuera de su medio natural. Esa agua está viva, y el hombre puede aislarla porque tiene ese poder : puede separar una parte del agua y hacer que sirva al bien o al mal.

16. El esenio debe servir únicamente al Bien. Está prohibido degradar a un ser, ya sea agua u otro elemento. Para que permanezca puro, deben nombrarlo, asignarle una función y hacerlo parte de su vida ; así ningún otro ser podrá apoderarse de él.

17. Cada vez que saquen un elemento de su fuente, deben asumirlo y asociarlo a su vida y destino para que no sufra daño, pueda seguir con su Dios y regresar a su mundo en pureza al cumplir su misión.

18. Deben ser responsables de cada acción.

19. Si no son responsables, si no son luminosos ni conscientes, ¿qué son entonces ?

20. Si no toman responsabilidad de los elementos que extraen, éstos se vuelven débiles y otros pueden tomar su destino. Seres sin inteligencia de Luz pueden entonces poner su escritura en ellos y forzarlos a vivir bajo ella.

21. Deben hacerse fuertes en la magia para preservar todos los mundos en la Luz.

22. Si ustedes mismos son separados de su fuente divina, se vuelven débiles y una inteligencia oscura puede tomar su destino, colocar su escritura mágica en ustedes y someterlos.

23. La magia es la reina de las ciencias porque está cerca del origen.

24. Toda ciencia que se aleja de la magia pierde su fuerza y contexto.

25. Aprendan a nombrar siempre los elementos y las cosas para vincularlos a mundos sagrados y eternos. Así, vivirán con ustedes y los bendecirán desde los reinos celestes e inmortales.

26. Si un elemento o ser es extraído de su contexto, queda débil y vulnerable; desde ese instante puede ser usado para el Bien o para el mal.

27. Estudien, mediten, comprendan y actúen para glorificar al Padre y a la Madre.

28. Cuando enciendan una vela, debe ser definida, pues al separarse del fuego original, la flama se convierte en propiedad de quien la enciende. Si no es nombrada, un mundo cercano la programará, ya sea positivo o negativo.

29. Lo importante es ser claros, conscientes y sabios, nombrar los seres y las cosas, consagrarlas, definir las, darles función, alma y misión.

30. Cada vez que extraigan un elemento de su fuente, nombrénlo e intégrenlo a su vida ; así evolucionará a través de ustedes y podrá reencontrarse con su origen. Si no lo definen, debilitan la vida ; esa parte pierde fuerza, inteligencia y virtud.